

LA CÁMARA DE MARAVILLAS DE JACOBO  
SIRUELA

SIRUELA, Jacobo. 2016. *Libros, Secretos*. Girona: Atalanta, 269 pp.

Conocido escritor y excelente editor, Jacobo Siruela (en adelante JS), nos entrega en este *Libros, Secretos* algunos de los mejores ensayos de su producción intelectual. Se trata, pese a la variedad temática de los capítulos, de un compendio articulístico bien hilvanado a través del gusto particularizado del autor y su querencia por lo fantástico. El libro se inicia con un gran bloque temático titulado «Libros secretos», en el cual se aborda el análisis de cinco obras singularísimas, extrañas y simbólicas. La primera de ellas, *El manuscrito Voynich* continúa siendo un gran enigma para los especialistas. Se trata de un tratado medieval anónimo, profusamente ilustrado y sin título cuya caligrafía inventada sigue trayendo de cabeza a los más reputados criptógrafos. El autor detalla su historia, polémica, y estado actual de la cuestión. En seguida se engarza con otro libro enigmático, misterioso y barroco: el llamado *Mutus Liber*. La ausencia de texto y su construcción simbólica a través del exclusivo uso de la imagen caracterizan esta obra extravagante; un código cifrado de vistosos emblemas jeroglíficos de corte mayormente alquímico. Aquí asoma el JS más científico e iconógrafo, descryptando importantes claves sígnicas, toda

vez se demora en el gustoso juego de revelar el significado oculto de lo velado. Punto disonante, pero igualmente hermético, es el abordaje del tercer libro tratado: *Finnegans Wake* de James Joyce. Sin duda, estamos ante una de las obras cumbres de la literatura universal, pese a contar con un número de lectores minoritario. Joyce hace estallar las palabras, aventurándose en las posibilidades de un lenguaje contemporáneo. Neologismos, hibridaciones lingüísticas y sintaxis enloquecidas ponen a prueba la comprensión del lector, a fin de crear un nuevo código surrealista y alucinado: el «finneganés». Otro de los libros secretos a tratar es *L'Architecture naturelle*. Se trata de una obra singularísima, escrita en latín en el año 1944 y firmada con el nombre de Petrus Talemarianus: «Lo verdaderamente insólito de este libro es su propósito intelectual: nada menos que enseñar a construir casas y templos con materias naturales, según las leyes secretas de la naturaleza» (69). Por lo tanto, esta obra intrigante persigue la búsqueda de la armonía, la paz y el sosiego a través de la aplicación de la proporción áurea a los principios arquitectónicos. Concluye este primer bloque temático dedicado a libros raros con un título de culto: *Thought Forms*. Nos encontramos ante un ejercicio intelectual, de corte sinestésico, centrado en la idea de los colores como manifestación visible de los sentimientos y de las emociones. Desde la perspectiva de la historia del arte,

se trata de un libro importante, pues influyó sustancialmente en el Kandinsky más abstracto y, por supuesto, en el Mondrian más reconocible.

Especialmente cautivador –y sanamente aterrador– resulta el capítulo dedicado a la figura de Valentine Penrose y su libro –totalmente batailleano– *Erzsébet Báthory. La Comtesse sanglante*. La autora francesa se erige como una de las surrealistas más esotéricas. Su empeño en «buscar la verdad en los límites de la maldad humana» le llevó al estudio obsesivo –prolongado durante más de 10 años– de Erzsébet Báthory; una de las figuras más aterradoras de la historia moderna. Se trata de un libro raro y macabro en el que se narra la historia de esta aristócrata húngara del siglo XVI, cuya obsesión por la belleza concluyó con el asesinato de más de 600 mujeres. El ensayo fue aplaudido por el grueso de la pléyade vanguardista del momento, pasando a engrosar la lista de lecturas canónicas de la biblioteca surrealista. *Erzsébet Báthory. La Comtesse sanglante* engarza perfectamente con ese surrealismo más disidente, antibretoniano y manifiestamente batailleano –no por ello minoritario– al que pudieran adscribirse semidioses fundacionales del movimiento como el marqués de Sade, el conde de Lautréamont o, mismamente, por poner un ejemplo *más* cercano, el primer Dalí.

Particularmente brillante se antoja el capítulo dedicado al vampiro

como mito de lo fantástico. JS realiza un recorrido histórico, desde la antigüedad hasta nuestros días, analizando su evolución, ahondando en su esencia y desterrando falsas creencias de su configuración identitaria: «Con facilidad, olvidamos que la genealogía del vampiro se encuentra en las antípodas de la imagen literaria iniciada por Polidori. Su verdadero origen no proviene de ningún linaje noble y maldito, sino de las descarnadas tradiciones populares» (146). En contraposición al fantasma, el vampiro es corpóreo, pero este a su vez parece vivir en un interregno de lo vivo y de lo muerto. En palabras del vampirólogo Montague Summers, nos encontramos ante «un andrógino del mundo espectral». Por tradición, el primer vampiro, incluso en la obra de Bram Stoker, se encuentra caracterizado con los atributos de la repulsión, el desaliño y la repugnancia: aliento desagradable, uñas rudas y largas, color enfermizo, orejas vampíricas y apariencia caquética. Características que distan mucho de su homóloga femenina. La vampira, «pálida, delgada, de formas armoniosas, melancólica, inquietante y a la vez sutilmente voluptuosa», emulsiona como arquetipo de la *femme fatale*: «Sus ojos suelen ser de un negro profundo, con una extraña intensidad realzada por su larga y oscura caballera suelta» (148). Pareciese, incluso, que sus víctimas se rindiesen, voluntariosamente, al ejercicio flebotómico del desangre.

Continúa el libro con una atinada reflexión sobre Gilgamesh; mito recogido en la obra literaria más antigua del mundo surgida al calor de la primera cultura escrita: la llamada *Epopéya de Gilgamesh*. Se trata de una obra sumeria fechada en torno al año 2500 a. C, puesta en relación por los especialistas con la *Iliada* de Homero. JS se aventura a dilucidar significados, lecturas y moralejas de esta apasionante leyenda heroica.

Resulta sorprendente la incursión filosófica del penúltimo capítulo, titulado «La metáfora absoluta». Aquí se nos muestra al autor en su faceta más desconocida: la de pensador y filósofo. JS desarrolla un ensayo magistral, erudito y entretenido, sobre el concepto de realidad y su definición. Tal empresa obliga a un enfoque interdisciplinar. Se conjuga la teología con la psiquiatría, la filosofía con la historia, o la literatura con la física, a fin de ofrecer respuestas elaboradas a preguntas complejas: ¿Qué es la realidad y qué el ilusionismo? ¿Es el sueño realidad? ¿Y viceversa? ¿Existe el mundo real o por contra es mero simulacro? ¿Qué determina la apariencia de las cosas? Desde la más estricta contemporaneidad y, a la luz del racionalismo, la sentencia parece firme, abogando por la existencia de una realidad clara y palpable, pero lo cierto es que, a lo largo de la historia, reputados místicos, filósofos y científicos han

cuestionado seriamente su existencia. Para más inri, la física contemporánea asegura que dicha realidad como hecho objetivo, sustantivo y plausible carece de razón empírica y evidencia demostrable. Y quizás por ello, en pleno siglo XXI, todavía sea pertinente preguntarnos, a modo de guiño calderoniano, si la vida no será más que un sueño.

Finaliza este maravilloso *Libros, Secretos* con una reflexión sobre el artista japonés Masao Yamamoto. Se trata de un autor «minimalista», con tendencia a lo esencial, que se manifiesta a través de una delicada forma expresiva: los llamados «haikus visuales», es decir; poemas fotográficos que apelan a nuestras emociones a través de la representación de la naturaleza. A modo de corolario, este «mensajero de la naturaleza» sirve de pretexto a JS para exponer, de manera particularizada, su gusto estético. Un gusto estético que, sospechamos, entronca con esas cualidades de sutileza, refinamiento y originalidad reflejadas en la obra del artista nipón. Como telón de fondo, subyace la búsqueda de aquello que siempre intensifica nuestras vidas: la belleza como elemento deleitoso, su naturaleza inasible y misteriosa quimera.

Iván MOURE PAZOS  
*Universidade de Santiago de*  
*Compostela*  
*ivan.moure@usc.es*